Naciones Unidas S/PV.4793



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4793[a] sesión

Viernes 25 de julio de 2003, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Arias	(España)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Bulgaria	Sr. Kamenov
	Camerún	Sr. Belinga-Eboutou
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	Estados Unidos de América	Sr. Negroponte
	Federación de Rusia	Sr. Smirnov
	Francia	Sr. De La Sablière
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	México	Sr. Aguilar Zinser
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Jeremy Greenstock
	República Árabe Siria	Sr. Mekdad

Orden del día

La situación en Côte d'Ivoire

03-44092 (S)



Se abre la sesión a las 10.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Côte d'Ivoire

El Presidente: De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con arreglo al artículo 37 de su reglamento provisional, al distinguido Primer Ministro del Gobierno de Reconciliación Nacional de Côte d'Ivoire, Su Excelencia Seydou Elimane Diarra.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

El Sr. Seydou Elimane Diarra (Côte d'Ivoire) es acompañado a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Presidente: En nombre del Consejo, doy una cálida bienvenida al distinguido Primer Ministro del Gobierno de Reconciliación Nacional de Côte d'Ivoire, Su Excelencia Seydou Elimane Diarra.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con lo acordado en sus consultas previas.

Me complace la presencia del Secretario General, Excmo. Sr. Kofi Annan, a quien doy la bienvenida en esta sesión.

Dado que esta es la última vez que el Embajador Jeremy Greenstock participa en las deliberaciones del Consejo en su carácter de Representante Permanente del Reino Unido, deseo aprovechar la oportunidad para transmitirle, en nombre de los miembros del Consejo, nuestro reconocimiento como colega y amigo. Lo recordaremos por la claridad y elocuencia de sus presentaciones y su disposición a encontrar soluciones de avenencia. A menudo, su inagotable entusiasmo por ayudar a los miembros del Consejo a encontrar términos de consenso ha contribuido a que pudiéramos llegar a acuerdos sobre cuestiones difíciles. Aparte de su capacidad de expresión y persuasión, también ha dirigido con eficacia dos misiones del Consejo de Seguridad al África occidental. Tras su partida de Nueva York, Sir Jeremy emprenderá otra delicada tarea como Representante Especial del Reino Unido en el Iraq. Estoy seguro de que utilizará sus abundantes conocimientos profesionales y sus dotes diplomáticas para asumir los desafíos que surjan en esa función. En esta afectuosa despedida, los miembros del Consejo y yo mismo le deseamos éxito en sus nuevas tareas.

Tiene la palabra el Embajador Greenstock.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco estas palabras. Le doy las gracias por plasmar en ellas la amistad que el Consejo me ha brindado durante estos cinco años y agradezco a todos los miembros la parte que les corresponde. Todos son conscientes, porque se encuentran alrededor de esta mesa, del privilegio que es sentarse en ella. El Reino Unido se sienta aquí con más constancia que la mayoría, pero somos de la opinión de que debemos ganarnos esta posición de permanencia en el Consejo. Mi delegación y yo hemos tratado de trabajar con ustedes para demostrar que, en nuestro afán por lograr resultados y mejoras en lo tocante a la paz y la seguridad mundiales, estamos aquí para ayudarlos a conseguir estos resultados, y espero que yo haya contribuido un poco a demostrarlo.

Sr. Presidente: Por ser sólo 15 de 191 miembros, debemos recordar que representamos a todos los Miembros de las Naciones Unidas. Los demás órganos de esta gran Organización esperan eso de nosotros y en ocasiones respondemos a ello. Pero creemos que en este órgano podemos trabajar con una mayor transparencia y receptividad a fin de estar al servicio de los intereses de todos los Miembros. Espero que, en ese caso también, yo haya podido demostrar que ese es un rasgo importante de nuestra labor, porque considero que aún subestimamos hasta qué punto podemos estar al servicio de nuestros intereses nacionales, sin excepción, en torno a esta mesa, en el largo plazo, invirtiendo en el potencial colectivo de manera más consecuente en temas concretos. Al asumir otras funciones, trataré de recordar, como usted ha señalado, Sr. Presidente, que la fuerza de este órgano reside en su contribución colectiva al esfuerzo internacional de llevar la paz y la seguridad al mundo de manera más permanente.

Doy gracias a todos por sus muestras de amistad y cooperación en todos estos años, y me mantendré en contacto con ustedes.

El Presidente: En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará la exposición informativa que presentará el Primer Ministro del Gobierno de Reconciliación Nacional de Côte d'Ivoire, Excmo. Sr. Seydou Elimane Diarra, a quien doy la palabra.

Sr. Elimane Diarra (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, yo quisiera transmitir los saludos del Presidente de la República, el Excmo. Sr. Laurent Gbagbo, del Gobierno de Reconciliación Nacional y del pueblo de Côte d'Ivoire. Permítame agradecerle a usted que haya tenido a bien organizar esta sesión del Consejo de Seguridad dedicada a Côte d'Ivoire.

Permítame asimismo saludar y felicitar a su predecesor, el Embajador Lavrov, por la labor realizada en el transcurso de la Presidencia de Rusia en el Consejo de Seguridad en el mes de junio de 2003 y, sobre todo, por la visita que los miembros del Consejo de Seguridad y el Embajador Jeremy Greenstock efectuaron a Côte d'Ivoire en el marco de la misión al África occidental. El informe que emanó de ella y las recomendaciones y conclusiones que incluye han sido objeto de atención por parte de las autoridades de Côte d'Ivoire.

La visita reciente y la sesión de esta mañana constituyen una muestra de la importancia que las Naciones Unidas conceden a Côte d'Ivoire y a su pueblo en estos momentos difíciles de su historia. En este sentido, quisiera aprovechar la ocasión que se me brinda para reiterar mi reconocimiento al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por el constante apoyo que ha brindado al proceso de retorno a la paz en Côte d'Ivoire. Por último, me complace saludar la participación de su Representante Especial, el Presidente del Comité de Supervisión del Acuerdo de Linas-Marcoussis, del Acuerdo Kleber y del Acuerdo Accra II, Sr. Albert Tevoedjere, de los demás miembros del Comité de Seguimiento, así como de Francia y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) que obran en pro de una solución satisfactoria de la crisis de Côte d'Ivoire.

El Consejo conoce muy bien los pormenores de la crisis de Côte d'Ivoire. En su última visita a Côte d'Ivoire ha tenido la ocasión de reflexionar una vez más en lo que respecta a las soluciones que permitan salir de la crisis. A ello se refiere su informe.

En primer lugar, desearía también hacer hincapié en lo que ya se ha logrado desde la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis, del Acuerdo Kleber y del Acuerdo Accra II, y sobre todo a partir del establecimiento del Gobierno de Reconciliación Nacional.

En segundo lugar, mi Consejero Especial encargado del programa de desarme, desmovilización y reintegración les presentará un informe elaborado por Côte d'Ivoire. Por último, y en tercer lugar, me pondré a disposición de los miembros del Consejo para responder las preguntas concretas que quisieran plantearme.

¿Cuáles son los avances realizados en la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis desde su firma? Baste señalar en primer lugar la instauración, el 13 de marzo de 2003, del Gobierno de Reconciliación Nacional que incluye a todos los signatarios del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Todos los ministros están instalados y cumpliendo sus funciones. El 3 de mayo de 2003 se firmó el Acuerdo integral de cesación del fuego entre las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y las *Forces nouvelles*. El 24 de mayo de 2003 se estableció la prolongación de la línea de cesación del fuego en la parte occidental hasta la frontera con Liberia. El 1º de junio de 2003 se definió una línea de confianza entre las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y las *Forces nouvelles*. El 8 de junio de 2003 se designaron los lugares de reagrupación; 8 para las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire} y 9 para las *Forces nouvelles*.

Luego, la normalización de las relaciones con los países vecinos se ha destacado especialmente por la visita a Burkina Faso y a Malí de los Ministros de Comercio y de Transporte de Côte d'Ivoire, y la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Burkina Faso y del Presidente de la República de Malí a Côte d'Ivoire. Se abrieron corredores seguros de transporte entre Côte d'Ivoire y los países vecinos. He aquí las grandes líneas que ha establecido el Gobierno desde su instauración en el poder.

Deseo señalar también que, del 30 de junio al 2 de julio de 2003, los miembros del Consejo de Seguridad dieron un nuevo impulso a la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, del Acuerdo Kleber y del Acuerdo Accra II, a los que le siguieron otros avances: la declaración conjunta de fin de la guerra de las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y de las *Forces nouvelles* y, posteriormente, la aprobación en consejo de ministros de un proyecto de ley de amnistía. Este proyecto será sometido a la Asamblea nacional y será examinado el 4 de agosto próximo en comisiones y el 6 de agosto en sesión plenaria. Por último, el fortalecimiento de la autoridad del Estado, fundamentalmente a través del mantenimiento y el restablecimiento del orden con posterioridad a los incidentes que ocurrieron en la Casa de la televisión el 27 de junio de 2003; el fortalecimiento de la seguridad de todos los miembros del Gobierno y de personalidades políticas mediante la creación de un centro integrado de operaciones que abarca las Fuerzas armadas nacionales,

las *Forces nouvelles*, la Operación Licorne y las fuerzas de la CEDEAO.

Antes de mi partida a Nueva York establecí contacto con el Presidente de la República así como con las fuerzas políticas para emprender un examen sobre la designación de los ministros de la defensa y de la seguridad. De acuerdo con el Presidente de la República y las diversas fuerzas políticas, una vez que regrese a Côte d'Ivoire adoptaré iniciativas a fin de abordar esta cuestión, lo que nos permitirá tener un gobierno completo. Pero por ahora, les puedo decir que el gobierno funciona normalmente y que las tareas de los ministros de la defensa y de la seguridad se llevan a cabo adecuadamente.

En el marco de reanudación de las actividades económicas y sociales, la semana pasada efectué un viaje a Bélgica. Allí, a nivel bilateral, me reuní con las autoridades de Bélgica y, a nivel multilateral, con los responsables de la Comisión Europea, en especial con el Presidente Romano Prodi.

Una vez que regrese a Nueva York, dedicaré el mes de agosto a visitar todas las regiones de Côte d'Ivoire para dar seguridades a las poblaciones sobre la evolución del proceso de retorno a la paz.

El conjunto de estas actividades culminará en septiembre de 2003 con la reactivación económica mediante contactos con las instituciones de Bretton Woods y del sector privado.

¿Cuáles son las medidas de apoyo que esperamos del Consejo de Seguridad para activar el proceso de retorno a la paz? A nivel nacional, emprenderemos lo que yo denominaría la prórroga de la etapa III de seguridad para toda Côte d'Ivoire. Luego vendrá la transición de la etapa III a la etapa II.

Por último, la financiación de la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire (MICECI), del programa de desarme, desmovilización y reintegración, del redespliegue de la Administración en todo el territorio nacional, de la educación —en especial para el curso 2003 a 2004— y, por último, de las cuestiones relacionadas con la salud.

En cuarto lugar, mi Gobierno solicitará la organización, con el apoyo de las Naciones Unidas, de elecciones limpias, transparentes y abiertas.

En quinto lugar, habrá que proceder a reactivar la economía. En sexto lugar, será necesario aumentar la ayuda humanitaria y, por último, proporcionar asistencia a la formación de los jóvenes y a la creación de puestos de trabajo.

En el plano subregional, cabe citar la necesidad de lograr una solución del conflicto de Liberia, que aportará estabilidad a la subregión y, finalmente, una lucha enérgica contra la pobreza en la subregión, que es el caldo de cultivo de la inestabilidad en todas las regiones de África. Creo que la especial atención prestada a la reducción de la pobreza permitirá lograr la estabilidad, no sólo en Côte d'Ivoire sino en toda la subregión.

Deseo darles las gracias, Sr. Presidente, a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad.

Si el Presidente me lo permite, voy a pedir a mi Asesor especial que les presente el programa de desarme, desmovilización y reintegración elaborado por Côte d'Ivoire con el apoyo del Banco Mundial, la Unión Europea y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

El Presidente: tiene la palabra el Sr. Donwahi.

Sr. Donwahi (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Con el permiso del Consejo de Seguridad, voy a presentarles a continuación el programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración de Côte d'Ivoire. Es importante observar que este programa ha sido preparado de forma consensuada y participativa, con la presencia y la participación de las *Forces nouvelles* de Côte d'Ivoire, de las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire (FANCI), de la Misión de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en Côte d'Ivoire (MICECI), de las fuerzas de la Operación Licorne, con el apoyo de los expertos del Banco Mundial, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y del Gabinete del Primer Ministro de Côte d'Ivoire.

Este programa se basa en medidas que dimanan de las preconizadas por el Acuerdo de Linas-Marcoussis. Esas medidas se resumen en seis puntos: amnistiar, reagrupar, desarmar, desmovilizar, reintegrar y reestructurar. Cabe señalar que gracias a esas medidas ha sido posible llevar a cabo actividades, con la participación de todas las fuerzas, lo que facilitará aún más la puesta en marcha del programa.

El programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración evoluciona en un contexto tridimensional, cuyo objetivo es la paz y la estabilidad, que

se podrán lograr gracias al establecimiento de un gobierno de reconciliación nacional y a la unificación del ejército, a través de su reestructuración, con miras a que se adhiera a los valores republicanos. El programa nacional de desarme, desmovilización y reintegración constituye, pues, la piedra angular de la reconstrucción de Côte d'Ivoire.

El proceso de desarme, desmovilización y reintegración en Côte d'Ivoire se llevará a cabo en cuatro etapas: reagrupación, desarme, desmovilización y acantonamiento y, finalmente, reintegración.

Esas medidas han permitido elaborar el siguiente calendario de trabajo. Al inicio del programa, se van a poner en marcha actividades previas durante un período de dos meses y medio, entre los meses de junio y agosto. La reagrupación propiamente dicha tendrá lugar durante un período de 15 días a partir del 13 de agosto y hasta principios de septiembre. A continuación, el desarme, que comenzará con el inicio de la reagrupación, se prolongará hasta mediados de septiembre. Después, la desmovilización, que durará un mes y debería concluir el 19 de octubre. Luego, el acantonamiento, durante 15 días, debería concluir la primera semana de noviembre. Por último, el elemento más importante, esto es, la reintegración, se extenderá durante un período de 12 a 24 meses.

Las fuerzas participantes definieron de manera consensuada 17 condiciones previas, que hemos resumido en cinco puntos.

En primer lugar, la firma de una cesación del fuego total, que ya se produjo el 3 de mayo.

En segundo lugar, el establecimiento de una zona de confianza, que tuvo lugar el 1º de junio. En este mapa podemos ver la línea de confianza que se extiende de este a oeste en una distancia de un promedio de 40 kilómetros. En esa zona de confianza, controlada por las fuerzas imparciales de la MINUCI de la Operación Licorne, evidentemente no circulan armas y no hay beligerantes.

En tercer lugar, otra condición previa ya realizada es el comunicado conjunto de las declaraciones de fin de la guerra, hecho por las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y las *Forces nouvelles* de Côte d'Ivoire. Fue una ceremonia solemne que se celebró en el Palacio de la Presidencia de la República, en presencia de todo el Gobierno y de los embajadores acreditados en Côte d'Ivoire. Esta ceremonia también fue retransmitida en directo por la televisión nacional.

En cuarto lugar, la ley de amnistía es una medida que nos permitirá comenzar realmente el programa de reagrupación. Se presentará a una comisión parlamentaria el 4 de agosto y en sesión plenaria a la Asamblea Nacional el 6 de agosto.

En quinto lugar, la reestructuración de las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire, que está incluida en el programa, podrá basarse en la ley de programación militar que ya había sido elaborada y que será reforzada habida cuenta del contexto actual.

La reagrupación comenzará con la identificación de los lugares de reagrupación, que se inició el 8 de junio y que incluye, como pueden ver los miembros en el mapa, lugares en la zona sur como Abidján, San-Pedro, Daloa, Guiglo, Bondoukou, Daoukro y Duékoué. En la zona norte tenemos Bouaké, Man, Séguéla, Odienné, Korhogo, Ferkessédougou, Bouna, Ouangolodougou y Vavoua.

En cuanto se inicie la reagrupación, a partir del 20 de agosto, volverán al cuartel las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y se reagrupará a los ex combatientes en los emplazamientos designados de la zona norte. Desde el primer momento se procederá a identificar a los combatientes y a verificar su identidad. Cabe señalar que, gracias al apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), ya hemos creado las fichas que nos permitirán proceder a la identificación, así como a la determinación del perfil de los ex combatientes y, por consiguiente, hacer balance de sus capacidades. Las fichas ya se han preparado, también en este caso con el consenso de todas las fuerzas presentes y, por lo tanto, todas ellas las han aceptado.

Tras la reagrupación se iniciará el desarme. Éste se dividirá en cuatro fases principales. Primero habrá que separar las armas de las municiones. Seguidamente se procederá a seleccionar las armas recuperadas según consten o no en el registro de las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire. Tras ello se procederá a la destrucción de las armas. Al término del ciclo de desarme se celebrará una ceremonia simbólica de destrucción de las armas. Posteriormente se promulgarán nuevas leyes sobre la tenencia y el porte de armas a fin de preparar la segunda fase del desarme, que consistirá en desarmar a la población civil.

Sin duda, es preciso luchar contra la proliferación de las armas ligeras y, por lo tanto, es importante proceder al desarme de la población civil. Empezaremos con una campaña de sensibilización y de información sobre la recogida de las armas. Seguidamente, la entrega será voluntaria; de lo contrario, se recurrirá a la incitación y, en última instancia, a la coerción. Por lo tanto, llegados a ese punto habrá que proceder a renovar los permisos de armas y a conceder otros nuevos y, finalmente, a sancionar las contravenciones.

La tercera etapa consiste en la desmovilización y el acantonamiento. Ante todo, habrá que determinar los emplazamientos, que no serán los mismos en que se efectuará la reagrupación porque se reunirá a los ex combatientes sin sus pertrechos. Tras el acantonamiento procederemos a identificar a los candidatos a la desmovilización en función de los criterios definidos de común acuerdo y de las fichas elaboradas. Entonces se otorgará la condición de militar desmovilizado a los suboficiales mediante decreto, y al resto de combatientes, mediante la adopción de una decisión. Por consiguiente, el acantonamiento precederá a la reinserción, y permitirá rellenar las fichas de identificación socioeconómica, entregar las tarjetas con que se identificará a los soldados desmovilizados y, por último, orientarlos hacia la vida civil, con la adopción de todas las medidas pertinentes.

Por último, la reinserción, que es la parte más importante de nuestro programa, se llevará a cabo de forma escalonada, como ya hemos dicho, durante un período de 12 a 14 meses. Para ello habrá que efectuar estudios previos, que facilitarán la definición de las actividades de reinserción. Éstas se reforzarán mediante la formación profesional, estructuras adaptadas y un servicio cívico adecuado, puesto que ahora contamos con un nuevo Ministerio de la juventud y del servicio cívico, que nos permitirá graduar a 19.000 personas todos los años, que podrán reintegrarse a la vida económica. Asimismo, van a elaborarse proyectos especiales para los grupos vulnerables, como los niños soldado. También se procederá a la sensibilización y al seguimiento de la gran pandemia del VIH/SIDA.

Este es el resumen del programa de desarme, desmovilización y reintegración de Côte d'Ivoire.

El Presidente: Doy de nuevo la palabra al Primer Ministro de Côte d'Ivoire.

Sr. Diarra (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo por la atención demostrada por esta presentación y decirle que estoy a su disposición para que nos plantee las preguntas que desee. Agradezco al Consejo que haya programado la presente reunión.

Hoy en día estamos saliendo de la crisis. Los cañones guardan silencio, y ahora queremos poner a trabajar a Côte d'Ivoire y retomar nuestras actividades, como en el pasado, todo ello de consuno con todos los países vecinos de la subregión. Usted habrá visto, Sr. Presidente, que en nuestra presentación hemos insistido en la reintegración social. Se trata de un programa muy importante y, voy a decirlo, en países como el nuestro, si no ponemos a trabajar a los niños, los estamos dejando a disposición de todos los elementos desestabilizadores, es decir, de todos los sectores de la población que quieran servirse de estos jóvenes vulnerables para intentar desestabilizar el país. Nuestro programa está haciendo todo lo posible para que antes de 2005, que es cuando concluirá nuestra misión, hayamos reinsertado al máximo de jóvenes, para lo que haremos hincapié en el VIH/SIDA.

Eso es lo que quería decir para reiterar una vez más que el objetivo del Gobierno de reconciliación nacional es llegar a celebrar elecciones justas, abiertas y transparentes en 2005.

Sr. De La Sablière (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera decir que nos alegra mucho contar con la presencia del Sr. Diarra, Primer Ministro de Côte d'Ivoire. Le agradecemos profundamente su exposición, que hemos escuchado con mucho interés. Estoy totalmente convencido de que los miembros del Consejo evalúan, a la vez, el alcance de su tarea y todos su esfuerzos, y que los valoran.

Indiscutiblemente —y el Primer Ministro ha querido subrayarlo— desde marzo y desde la aprobación de la resolución 1479 (2003) se ha avanzado en la vía de la reconciliación de Côte d'Ivoire. Me parece útil recordar los elementos principales de esos avances.

Ante todo, se trata de la cesación del fuego total suscrita el 3 de mayo por las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire (FANCI) y las *Forces nouvelles*. Ya se ha pacificado el oeste del país y se han determinado los lugares en que se efectuará el acantonamiento de los soldados beligerantes. También es importante recordar que el 4 de julio se aprobó una declaración con la que se ponía fin a la guerra. Asimismo, se ha indicado que el Consejo de Ministros ha sometido un proyecto de ley sobre la amnistía a la Asamblea Nacional. Y, como ha dicho también el Primer Ministro, ya

se ha iniciado la normalización de las relaciones entre Côte d'Ivoire y sus vecinos. Saludamos así la instauración de un clima de confianza en Côte d'Ivoire, que resulta indispensable para la ejecución total de los Acuerdos de Linas-Marcoussis y Accra.

No obstante, como se ha subrayado también, el proceso sigue siendo precario. Todavía queda mucho por hacer para que la reconciliación de Côte d'Ivoire sea todo un éxito. En particular, pienso en el acantonamiento de las fuerzas y en el desarme de las *Forces nouvelles*, que debería producirse tras la votación de la ley de amnistía. Me ha parecido realmente muy interesante que, gracias al Primer Ministro y a su delegación, se nos haya presentado el programa, que nos permite conocer todo el trabajo previsto, así como la importancia que tiene para el éxito del proceso.

Quisiera saludar también la participación del Presidente Kufuor en los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), que son una clara evidencia de su capacidad política y operativa para ayudar a restablecer la paz civil a Côte d'Ivoire.

Si bien se mantiene muy vigilante a la aplicación eficaz del Acuerdo de Linas-Marcoussis, la comunidad internacional seguirá apoyando a la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire. Pienso que la conferencia de donantes celebrada recientemente en París, el 18 de julio, ha dado algunas señales alentadoras.

Permítaseme añadir que, sobre el terreno, la CEDEAO y las tropas francesas siguen haciendo esfuerzos para apoyar el proceso de paz. En lo que respecta a la resolución 1464 (2003) Francia publicará a principios de la próxima semana un informe sobre las actividades de la Operación Licorne. El Consejo también renovará la autorización que había dado por seis meses a las fuerzas de mantenimiento de la paz. En ese sentido, mi delegación presentará un breve proyecto de resolución técnico a comienzos de la próxima semana.

Para terminar, como ya saben los miembros del Consejo, hemos preparado un proyecto de declaración del Presidente en el que figuran estos aspectos principales. Entiendo que las reuniones celebradas esta semana entre los expertos indican que se ha llegado a un acuerdo sobre el proyecto. Si ese es el caso, si los miembros están conformes, tal vez se podría aprobar al final de esta reunión.

Sir Jeremy Greenstock (Reino Unido) (*habla en inglés*): Es un gran placer ver entre nosotros al Primer Ministro Diarra. Deseo agradecerle la hospitalidad que mostró el Gobierno de Côte d'Ivoire a la misión del Consejo de Seguridad durante nuestra visita a fines del mes pasado, las molestias que se toma en darle seguimiento a la Misión y a las resoluciones del Consejo sobre Côte d'Ivoire y su presentación de esta mañana.

Es también un gran placer tener entre nosotros en esta mañana al Representante Especial Tevoedjre. Es de gran valor contar con él en el terreno durante esta etapa crucial de la creación de una nueva estabilidad y reconciliación en Côte d'Ivoire. Necesitamos seguir trabajando estrechamente vinculados a él a medida que avancemos en esta tarea en ese país tan importante.

Me uno al Embajador De La Sablière en su felicitación al Primer Ministro por los progresos alcanzados por su Gobierno, incluida la presentación a la Asamblea Nacional de un amplio programa de trabajo para llevar a la práctica el Acuerdo de Linas-Marcoussis. Acogemos con beneplácito la declaración conjunta del 4 de julio que pone fin a las hostilidades sobre el terreno y vemos con satisfacción que en Côte d'Ivoire la situación de la seguridad sobre el terreno ha mejorado. Creo que la labor que se viene haciendo en la aplicación del Acuerdo se debe en gran medida a los esfuerzos personales y a la dedicación del Primer Ministro.

Sin embargo, como él nos ha indicado, tenemos que ser conscientes de que no todo es progreso en algunas cosas importantes que identificó la Misión. Hay mucho aún por hacer. Quisiéramos que en fecha muy próxima la Asamblea Nacional apruebe la ley de amnistía. Nos gustaría ver que, finalmente, se designen ministros responsables de la defensa y la seguridad interior. Nos gustaría también que se ampliaran los servicios gubernamentales a todo el país.

Hemos celebrado una importante reunión sobre el programa de desarme, desmovilización y reintegración. También pudimos disfrutar de la excelente cena que nos ofreció el Primer Ministro en Abidján cuando estuvimos allí. Se trata de un buen programa que de cierta forma puede establecer las pautas de un modelo para cuando las Naciones Unidas lleven a cabo un programa de desarme, desmovilización y reintegración, pero que necesita ser aplicado y cuyo cronograma de ejecución debe ser respetado.

El Reino Unido apoyará plenamente los esfuerzos del Primer Ministro por hacer progresos en esta y otras

esferas y, como habrá percibido en la reunión de esta mañana, el Consejo seguirá de cerca este tema para asegurarse de que continúa la aplicación.

El Reino Unido reconoce la importancia de que continúe el apoyo internacional a Côte d'Ivoire en este período. Hemos prometido 1 millón adicional de libras esterlinas a la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire y alentamos fervientemente a otros países a que hagan lo mismo.

Como nos ha subrayado el Primer Ministro, el objetivo de largo plazo para Côte d'Ivoire son las elecciones en el año 2005. La celebración de esas elecciones está estrechamente vinculada con la aplicación plena del Acuerdo de Linas-Marcoussis y resultó muy positivo que en nuestra estancia en Abidján hayamos contados con toda la comprensión del Presidente Gbagbo en ese sentido. Considerando que cumplir con esa fecha límite requerirá de una cuidadosa preparación para la celebración de las elecciones, estaríamos muy complacidos de conocer, a través del propio Primer Ministro, si para ello el Gobierno solicitará asistencia de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional, pues creo que eso sería una señal muy positiva.

Agradecemos a Francia el texto para la Declaración Presidencial que espero podamos aprobar más tarde. Se trata de un elemento importante en el seguimiento que da el Consejo a nuestra misión de este verano a África.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Ante todo quiero hacer un comentario relativo a la partida del Embajador Greenstock del Consejo.

El Embajador nos deja para asumir nuevas responsabilidades. El Embajador participó en la preparación del proyecto de resolución 1483 (2003) sobre el Iraq. En realidad, el Reino Unido auspició esta resolución. Por tanto, el Embajador tiene un excelente conocimiento de la resolución, se puede incluso decir que es un experto en ella. Por ello estoy convencido que en su nuevo puesto trabajará imbuido del espíritu del Consejo de Seguridad. Él conoce muy bien la actitud, la postura y los sentimientos del Consejo respecto a esa resolución. Pienso que hará todo lo que esté a su alcance para poner en práctica la resolución 1483 (2003), en cuya aprobación unánime estuvo presente. Estoy convencido de que seguirá haciendo contribuciones a la paz y la reconstrucción del Iraq.

Deseo aprovechar la ocasión para, en nombre de mi país y de mi delegación, así como en el mío propio, desearle todo el éxito en su nueva responsabilidad.

Quiero darle las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta importante reunión. El proceso de paz en Côte d'Ivoire se encuentra en estos momentos en una etapa crucial. Por consiguiente, es una reunión muy oportuna y es necesario que el Consejo escuche esta información y se intercambien opiniones sobre este tema.

La delegación de China desea expresar su agradecimiento al Primer Ministro de Côte d'Ivoire, Sr. Diarra, por haber venido a Nueva York desde muy lejos para informarnos de los avances más recientes en ese país. Acogemos con beneplácito su presencia entre nosotros y le damos las gracias por su visita. Apreciamos profundamente los esfuerzos realizados por el Gobierno de Côte d'Ivoire para llevar a la práctica el Acuerdo de Linas-Marcoussis, conseguir la reconciliación nacional y mantener la estabilidad nacional.

Acogemos con beneplácito la declaración conjunta firmada el 4 de julio entre las fuerzas nacionales de defensa y seguridad de Côte d'Ivoire y la *Force nouvelle*.

Sin lugar a dudas, esta declaración es de importancia capital para el proceso de paz en Côte d'Ivoire. También hemos tomado nota de que el Gobierno de Côte d'Ivoire ya presentó ante la Asamblea Nacional la ley de amnistía, y esperamos que se apruebe muy pronto. Apoyamos la aplicación plena de los programas de desarme, desmovilización y reintegración.

China siempre ha seguido de cerca la situación en Côte d'Ivoire. Esperamos sinceramente que las partes en ese país se basen en los intereses fundamentales del país y de la nación, pongan fin a la guerra y fortalezcan su cooperación con espíritu de comprensión mutua. Esperamos que apliquen con sinceridad el Acuerdo de Linas-Marcoussis y el Acuerdo de Accra, de manera que se pueda alcanzar la estabilidad nacional a plazo corto y generar un entorno adecuado para el desarrollo económico y social del país.

La paz y la reconstrucción de Côte d'Ivoire no pueden separarse del apoyo y la ayuda de la comunidad internacional. La delegación china reconoce los esfuerzos de paz realizados en el país por las Naciones Unidas, la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y Francia. Apoyamos los

trabajos de la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General y de conformidad con el mandato del Consejo. China hace un llamamiento a la comunidad internacional, especialmente a los países donantes, para seguir proporcionando su apoyo generoso al pueblo y al Gobierno de Côte d'Ivoire. Pedimos a los países donantes que brinden más apoyo a la CEDEAO, con el propósito de facilitar sus esfuerzos de mantenimiento de la paz en Côte d'Ivoire. Respaldamos el fortalecimiento de la cooperación entre las Naciones Unidas y la CEDEAO, a fin de fomentar más el proceso de paz y reconciliación en el país. Espero, sinceramente, que el proceso de paz, reconciliación y desarrollo en Côte d'Ivoire esté libre de obstáculos. También espero que la población se dirija hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad.

Los países de África occidental están estrechamente vinculados entre sí y se influencian mutuamente. Estamos a favor de la propuesta de la misión del Consejo de Seguridad al África Occidental de que se adopte un enfoque regional para resolver los conflictos en esa región. Consideramos que las desenfrenadas actividades de mercenarios profesionales, la proliferación de las armas pequeñas y la explotación ilícita de los recursos naturales son elementos que conducen a la inestabilidad del África occidental. Sin embargo, es un hecho que la pobreza es causa esencial de tales problemas. Por consiguiente, la erradicación de la pobreza, junto con el desarrollo económico, es la salida fundamental para alcanzar la paz duradera en el África occidental. Las Naciones Unidas deben estudiar cuidadosamente esta cuestión, es decir, cómo ayudar a los países de África occidental a erradicar la pobreza y alcanzar el desarrollo sostenible.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar, me uno a usted y al Embajador de China para agradecer al Embajador Greenstock su cooperación en el Consejo y su amistad personal. Vamos a extrañarlo cuando se vaya, y le deseamos lo mejor en su nuevo y muy importante cargo.

Deseo dar la bienvenida al Consejo de Seguridad al Excmo. Primer Ministro Diarra y darle las gracias por su disposición a informar personalmente al Consejo acerca de los progresos en el proceso interno de reconciliación. También deseo darle las gracias por la cordial hospitalidad que le prestó a la misión del Consejo de Seguridad que visitó Abidján a principios de este mes y por los debates sustanciales que la misión pudo tener con él.

Reconocemos el importante papel de reconciliación que el Primer Ministro ha desempeñado hasta ahora. Esperamos que los avances logrados hasta el momento consoliden la unidad del Estado, hasta el punto de restaurarla, y que el proceso gane ímpetu. Estamos cautelosamente optimistas, aunque todavía hay que resolver algunas importantes interrogantes que se han planteado, tales como las relativas al desarme, la desmovilización y la reintegración, la ley de amnistía y la ciudadanía. En ese contexto, apreciamos en lo que vale la información de esta mañana sobre la ejecución de los programas de desarme, desmovilización y reintegración.

Junto a nuestros aliados europeos, y en su condición de miembro del Consejo de Seguridad, Alemania seguirá acompañando y apoyando el proceso de paz. Apenas ayer el Consejo deliberó en torno al seguimiento de la misión al África occidental e hizo suyas sus recomendaciones. El mensaje que esta misión trasladó a todos sus interlocutores sigue siendo el mismo: el Acuerdo de Linas-Marcoussis tiene que aplicarse y, por consiguiente, el Consejo de Seguridad tiene la intención de mantener bajo su estrecha consideración los acontecimientos en Côte d'Ivoire.

Damos las gracias al Primer Ministro por la información completa sobre la situación actual. Con su autorización, quiero darle seguimiento con unas pocas preguntas: ¿En su opinión, cuándo se realizará el nombramiento definitivo de los Ministros de Defensa y del Interior? En segundo lugar, ¿qué efectos tiene en el trabajo del Gobierno la declaración conjunta de las fuerzas armadas de Côte d'Ivoire y de las *Forces nouvelles*, emitida el 4 de julio? ¿Existe ahora la perspectiva de que mediante una acción militar conjunta termine pronto la partición del país? ¿Cuáles serán los efectos del restablecimiento del Estado y las estructuras administrativas en la parte del país que está bajo el control del Mouvement patriotique de Côte d'Ivoire (MPCI)? ¿Hay planes concretos para la reconstrucción en el norte que hayan sido aceptados por el MPCI? Mi última pregunta se refiere a la ley de amnistía, que el Primer Ministro mencionó que sería debatida por el Parlamento de Côte d'Ivoire el 4 de agosto. ¿Podría él decirnos cuáles son las probabilidades de que esta ley se apruebe rápidamente y para qué actos se otorgará amnistía y qué período abarca?

Deseo de nuevo dar las gracias al Primer Ministro por su importante visita y por su compromiso de hacer avanzar la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis y el proceso de reconciliación, bajo circunstancias a veces difíciles. Puedo asegurarle que cuenta con nuestro pleno respaldo.

Por último, deseo expresar mi apoyo al proyecto de declaración presidencial que ha sido elaborado por Francia.

Sr. Mekdad (República Árabe Siria) (*habla en árabe*): Para comenzar, debo expresar mi reconocimiento a mi vecino, el Embajador Greenstock. Deseo agregar mi voz a las observaciones formuladas por el Presidente al inicio de esta sesión sobre el papel que ha desempeñado en el fortalecimiento del Consejo de Seguridad. Permítaseme subrayarle que nos hará falta su constructiva función y su profunda experiencia.

Tengo el gusto de dar una cálida bienvenida al Excmo. Primer Ministro del Gobierno de Reconciliación Nacional de Côte d'Ivoire, Sr. Diarra. Permítaseme expresarle nuestro reconocimiento por sus esfuerzos personales y los de su Gobierno por alcanzar la paz en ese país amigo. Permítaseme también dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General. Reconocemos plenamente sus esfuerzos por alcanzar la paz y la reconciliación nacional en Côte d'Ivoire.

La misión del Consejo de Seguridad regresó recientemente de Côte d'Ivoire. Nuestro objetivo principal era fomentar el proceso de paz en ese país y garantizar el respeto de todas las partes al Acuerdo de Linas-Marcoussis. Apoyaremos todas las medidas que el Primer Ministro tome para aplicar dicho Acuerdo.

Nosotros y Côte d'Ivoire, país amigo, hemos sido testigos recientemente de mucho dolor y sufrimiento. Consideramos que ha llegado la hora de que el pueblo amigo de Côte d'Ivoire goce de la seguridad y la reconciliación nacional. Creemos que el proceso de paz debe avanzar.

En este contexto, acogemos con beneplácito la declaración conjunta del 4 de julio de las Fuerzas armadas nacionales y las *Forces nouvelles* en Côte d'Ivoire, en la que se declara el final de las hostilidades, el apoyo al Acuerdo de Linas-Marcoussis y al Acuerdo de Accra y la lealtad al Presidente Gbagbo y al Gobierno de Reconciliación Nacional, presidido por el Primer Ministro Diarra. En la declaración también se expresó la determinación de aplicar el programa de desarme, desmovilización y reintegración en el país. La delegación siria insta a todas las partes a que apliquen plena y rápidamente las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis a fin de garantizar la plena participación y transparencia en el país. Celebramos el hecho de que el Primer Ministro Diarra haya subrayado este mismo concepto en su declaración de hace unos momentos.

Mi delegación valora los esfuerzos que realizan los países miembros de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), las fuerzas de la CEDEAO y Francia en aras de la paz. Por otro lado, pedimos a los países donantes y a las instituciones financieras internacionales que brinden la asistencia material financiera y logística necesaria para que las fuerzas de la CEDEAO puedan seguir desempeñando su misión en favor de la paz y la seguridad en la región.

Mi delegación reitera su apoyo al Representante Especial del Secretario General para Côte d'Ivoire y a todos los organismos y programas especializados que trabajan en la región. Apoyamos sus esfuerzos por ayudar a Côte d'Ivoire a superar las circunstancias excepcionales que ha vivido en los últimos meses. Mi delegación también respalda el proyecto de declaración presidencial sobre Côte d'Ivoire que se ha sometido a consideración del Consejo de Seguridad y que el representante de Francia ha tenido la amabilidad de presentar.

Sr. Aguilar Zinser (México): Mi delegación da la cálida bienvenida al Primer Ministro de Côte d'Ivoire y a su delegación a Nueva York y a esta sesión del Consejo de Seguridad. Creemos que su presencia aquí reafirma el compromiso de su Gobierno con las tareas que el Consejo de Seguridad ha venido llevando a cabo, muy particularmente la misión que tuvo lugar hace algunas semanas en el África occidental, y particularmente en Côte d'Ivoire.

Esta misión, que fue encabezada por el Embajador Jeremy Greenstock, ocurrió en un momento muy importante para darle impulso al proceso de paz en Côte d'Ivoire. No es, por tanto, casual que quien la haya dirigido sea el Embajador Greenstock, que se sienta por última vez con nosotros en el Consejo de Seguridad. Mi delegación quiere manifestarle nuestro afecto y nuestra amistad por el trabajo realizado aquí durante el tiempo que representó a su país, una parte sustancial del cual coincidimos con el Embajador Greenstock y pudimos comprobar no sólo su gran profesionalismo

diplomático, sino también su gran calidad humana, como compañero nuestro en el Consejo de Seguridad, donde tuvimos muchas oportunidades de coincidir y algunas de disentir y, en ambas, encontramos sus calidades humanas como un ejemplo con el cual quedamos para continuar nuestra amistad y nuestro afecto en el futuro. Deseamos al Embajador Greenstock éxito en su difícil y complicada misión y le auguramos que el Consejo de Seguridad estará atento a sus tareas en el Iraq.

Los esfuerzos que hemos realizado en el África occidental tienen en Côte d'Ivoire una dimensión particular. Creemos que la paz en Côte d'Ivoire está íntimamente vinculada al desarrollo político, a la creación de condiciones de seguridad y al desarrollo económico y social de toda la región. Côte d'Ivoire tiene un papel estratégico en la movilización de recursos para la actividad económica en toda la región y, por tanto, la paz en Côte d'Ivoire es también la paz y la prosperidad del África occidental.

Es por ello que nos congratulamos de los progresos registrados en el proceso de transición política y en las perspectivas de consolidar la reconciliación nacional y consideramos que ésta requiere compromisos inequívocos de todas las partes para la aplicación cabal del Acuerdo de Linas-Marcoussis. En este sentido, México saluda la declaración conjunta de las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y de las Fuerzas armadas de las *Forces nouvelles*, del 4 de julio pasado, mediante la cual se declara el fin de la guerra en ese país, se afirma la subordinación al Presidente de la República y al Gobierno de Reconciliación Nacional y se invita a todos los habitantes a transitar por el camino de la paz.

En ese sentido, mi delegación se une a la delegación de Alemania para preguntar al Primer Ministro qué perspectivas hay ya de que avance el proceso de reunificación plena y de establecimiento de la autoridad de reconciliación y de transición en todo el territorio del país. Reiteramos el apoyo de México a la plena instrumentación de las recomendaciones presentadas por la misión del Consejo de Seguridad en el África occidental, en particular la celebración de las elecciones para el año 2005. Consideramos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberán prestar su asistencia al proceso electoral, incluyendo el establecimiento de un padrón electoral confiable y la creación de una autoridad autónoma que dé transparencia al proceso, con miras a la creación de condiciones para una paz duradera en ese país. Al respecto, quisiéramos preguntarle al Primer Ministro cuáles son, desde su apreciación, los avances que se están dando en su país a efecto de celebrar estas elecciones como el punto culminante del proceso de paz a partir del cual esperamos se consolide una nueva estructura política que le dé estabilidad a Côte d'Ivoire.

De igual forma, hacemos un llamado a las altas autoridades de Côte d'Ivoire para llegar a una pronta solución respecto a la integración plena del gobierno de transición y considerando todas sus instancias en los términos establecidos por el Acuerdo de Linas-Marcoussis y los que le suceden.

Otro aspecto que será crucial atender en los próximos meses es el relativo a la adopción de todas las medidas necesarias para que el programa de desarme, desmovilización y reintegración pueda avanzar según nos ha sido presentado esta mañana y según se ha previsto. Especial atención deberá darse al desarme de las agrupaciones de jóvenes a fin de garantizar la seguridad de las poblaciones y eliminar las amenazas a la solución política, que están respaldadas por todas las partes en Côte d'Ivoire.

Los problemas recurrentes de disponibilidad excesiva de armas pequeñas y ligeras, el uso de mercenarios y de niños combatientes son considerados por los miembros del Consejo de Seguridad como inaceptables, no sólo en el caso de Côte d'Ivoire sino en toda la región. Ésta es una situación que lamentablemente prevalece en otras regiones en conflicto en África y en el África occidental. Consideramos, así, que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional deben tomar medidas enérgicas para poner un alto al tráfico de armas y a la práctica de mercenarios y que deben hacer todo lo que esté de su parte para evitar que menores sean reclutados como combatientes. Ello será garantía de un futuro sin violencia.

Esperamos, por lo tanto, que las declaraciones presidenciales sobre Côte d'Ivoire y las hechas por las misiones del Consejo de Seguridad al África occidental al respecto tengan el adecuado seguimiento.

Los mercenarios y el tráfico de armas son problemas críticos de la región que hoy pueden verse agudizados por la situación que prevalece en Liberia. Lamentablemente, las condiciones de violencia en Liberia no han cedido y no se ve un alivio inmediato. El día de hoy mismo, vuelven a reportarse combates y ataques a la población civil en la capital de Monrovia. Quisiera al respecto preguntar al Primer Ministro cuál es su

apreciación sobre los efectos actuales y los que pudieran ocurrir en el futuro de la agudización del conflicto en Liberia respecto a su país. Conocemos los esfuerzos que su país ha hecho por tratar de evitar que el conflicto y las condiciones en Liberia afecten a Côte d'Ivoire. Y quisiéramos saber cuál es la situación que prevalece actualmente.

Nos preocupa al respecto la situación humanitaria que sigue siendo frágil en Côte d'Ivoire y agudizada por el arribo de refugiados procedentes de Liberia. Hacemos un llamado para que los países de la región y todas las partes en Côte d'Ivoire garanticen la seguridad y el acceso irrestricto de las organizaciones humanitarias para que realicen sus funciones de beneficio a las poblaciones vulnerables en estas condiciones lamentables de conflicto. Reiteramos el papel fundamental de las organizaciones humanitarias, del personal de las Naciones Unidas especializado en la materia y, también, de las organizaciones no gubernamentales. Y volvemos a subrayar la importancia de que se les dé protección y acceso irrestricto a las zonas en donde deben atender a la población civil.

El debate que hoy celebramos debe trascender las declaraciones. Es imprescindible que el Gobierno y las demás partes de Côte d'Ivoire, las Naciones Unidas, las organizaciones regionales y subregionales, la sociedad civil y otros sectores involucrados avancen en el cumplimiento de sus respectivos compromisos y mandatos; así lo requiere la consolidación del proceso político para la paz, la estabilidad, la seguridad en el país y la subregión. Y que todo ello sea parte de un esfuerzo colectivo para recuperar el impulso al desarrollo económico y social en beneficio, sobre todo, de los más desposeídos.

Quisiera concluir señalando la importancia que tiene que el Consejo de Seguridad dé, efectivamente, seguimiento cabal a sus tareas, a los compromisos adquiridos en sus resoluciones y declaraciones presidenciales y a las observaciones hechas durante las misiones que lleva a cabo en los países; en este caso en particular, en Côte d'Ivoire. Creemos que el seguimiento que haga el Consejo de Seguridad en los próximos meses sobre los acontecimientos en Côte d'Ivoire será de invaluable apoyo para que las autoridades de ese país alcancen los consensos internos necesarios para el cumplimiento del Acuerdo Linas-Marcoussis y para el calendario político que se plantea.

Por lo tanto, reiteramos la importancia de que el Consejo de Seguridad mantenga su atención en este tema y de que, mediante este seguimiento, contribuyamos a consolidar lo que está en marcha y a evitar los riesgos, que son ciertamente inminentes y altos aún.

Sr. Gaspar Martins (Angola) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo sumarme a mis colegas que ya han rendido homenaje al Embajador Jeremy Greenstock, quien, desafortunadamente, está por última vez con nosotros ya que debe marcharse. Es una coincidencia simbólica el hecho de que se encuentre aquí por última vez hoy, en momentos en que examinamos la misión a Côte d'Ivoire, que Sir Jeremy presidió. Resultó ser una misión muy exitosa, y realizó una contribución muy importante a nuestras actuales deliberaciones sobre esa materia. Analizamos Côte d'Ivoire desde una óptica diferente como consecuencia del éxito de la misión que presidió. Le deseo al Embajador Greenstock toda clase de éxitos en las nuevas tareas que acometerá en un ámbito muy delicado. La contribución sumamente significativa que aportó a la labor del Consejo cuando examinamos la cuestión del Iraq le reportará una experiencia notable en su nueva misión. Espero que veamos con frecuencia al Embajador Greenstock, ya que regresará de vez en cuando —en otras funciones, pero aún reuniéndose con los numerosos amigos que ha hecho aquí, en el Consejo, y en otros lugares de las Naciones Unidas. Le auguro la mejor de las suertes.

Refiriéndome ahora a Côte d'Ivoire, quisiera dar la bienvenida al Primer Ministro Diarra, al Ministro de Relaciones Exteriores Bamba Mamadou y a toda la delegación de Côte d'Ivoire y decir que me siento muy honrado ante su presencia aquí, esta mañana. Deseo encomiar al Primer Ministro Diarra por la función de liderazgo y reconciliación que ha desempeñado en el proceso de reconstrucción nacional en su país. Su presencia es también gratificante porque ofrece una oportunidad al Consejo de Seguridad de analizar la cuestión de Côte d'Ivoire una vez más, y él se encuentra aquí para explicar algunos de los aspectos que el Consejo todavía necesita aclarar a fin de promover y apoyar plenamente los esfuerzos positivos que él ha venido realizando.

Quiero también señalar que me satisface ver al Representante Especial Albert Tevoedjre. Nos complació mucho constatar el trabajo de equipo que ha establecido con las autoridades de Côte d'Ivoire. Considero que esa labor de equipo es también un factor en el éxito al que asistimos ahora en Côte d'Ivoire.

Los grandes logros alcanzados desde que se estableció el Gobierno de Reconciliación Nacional el 13 de marzo de 2003, gracias a los esfuerzos del Presidente Laurent Gbagbo y el Primer Ministro Diarra, demuestran la voluntad política de las fuerzas de Côte d'Ivoire y la decisión de la comunidad internacional de hacer frente a esta crisis. Estamos convencidos de que la misma voluntad política primará a fin de poder abordar todos los problemas pendientes, a saber, la designación de ministros del interior y de defensa eficientes; la ampliación de los servicios del Gobierno y de la autoridad estatal a todo el territorio; la promulgación de la ley de amnistía; y la aplicación del programa de desarme y reintegración.

Estamos complacidos con la información y las garantías que ha brindado esta mañana al Consejo el Primer Ministro Diarra en lo que respecta a las medidas que se han adoptado al respecto de manera eficaz. Examinaremos esto como hemos examinado otros elementos.

Como señaló mi delegación en una de las consultas, el avance realizado en la esfera del diálogo político sólo se podrá sostener si se atienden adecuadamente los aspectos militares. En ese sentido, acogemos con beneplácito la declaración conjunta hecha por las Fuerzas de defensa y de seguridad de Côte d'Ivoire y las *Forces nouvelles*, 48 horas después de la partida de la Misión del Consejo de Seguridad a Côte d'Ivoire y tras las garantías que recibimos del Presidente Gbagbo y del Primer Ministro Diarra cuando estuvimos en el país. Ese paso supone realmente un avance muy positivo. Habría que alentar a las partes a que continúen trabajando de la misma manera constructiva de la que ya han dado muestras cuando lleven a la práctica la declaración. Ese es otro ejemplo concreto de lo que se ha logrado.

Como se señala en el informe de la misión del Consejo de Seguridad al África occidental, "Aunque Côte d'Ivoire sigue siendo motivo de profunda preocupación para la subregión y la comunidad internacional, las modalidades precisas de aplicación del Acuerdo constituyen, en gran medida, un asunto respecto del cual han de celebrarse deliberaciones internas". (*S/2003/688, párr. 35*)

De esa conclusión se desprende con claridad que, para alcanzar todos los objetivos relacionados con las cuestiones pendientes, los habitantes de Côte d'Ivoire deberían seguir desempeñando una función primordial, como de hecho ha sucedido hasta ahora.

Se puede extraer una lección muy valiosa de la crisis en Côte d'Ivoire en cuanto a la respuesta de la comunidad internacional, a saber, que los esfuerzos constantes de la Comunidad de los Estados de África Occidental, Francia, la Unión Africana, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en su conjunto están logrando el resultado deseado debido a que cada vez es más patente la voluntad política de las partes. Las respuestas armoniosas, concertadas y oportunas de la comunidad internacional son un factor decisivo para encarar con éxito crisis de la misma dimensión que la de Côte d'Ivoire, tal y como sucede en toda la subregión del África occidental.

Los esfuerzos de la comunidad internacional quedarán incompletos a menos que vayan seguidos de medidas adicionales que apoyen el período posterior al conflicto. De ahí que la comunidad internacional deba seguir respondiendo al llamamiento hecho en la conferencia de donantes celebrada en París el 18 de julio, teniendo presente que las consecuencias positivas en la región del África occidental dependen directamente de la recuperación de Côte d'Ivoire.

El programa de desarme, desmovilización y reintegración que ha sido presentado al Consejo de Seguridad esta mañana por el Ministro Diarra contribuirá de manera positiva a la paz y la estabilidad en Côte d'Ivoire. Por eso lo apoyamos e instamos al Consejo a que lo examine con una actitud muy constructiva.

La situación imperante en Liberia nos preocupa, ya que puede repercutir de manera negativa en la paz sostenible que está surgiendo en Côte d'Ivoire. Así pues, aprovecho la ocasión para reiterar que el Consejo tiene la necesidad apremiante de encontrar también una solución a esa crisis candente.

Francia nos ha presentado un proyecto de declaración del Presidente en el cual figuran elementos que, en mi opinión, contará con nuestro respaldo. Estaremos encantados de aprobarlos después en el Consejo.

Sr. Diallo (Guinea) (*habla en francés*): Antes de entrar de lleno en el asunto que nos ocupa, deseo, por mi parte, expresar al Embajador Greenstock, que participa por última vez en las sesiones del Consejo en calidad de Representante Permanente del Reino Unido, el inmenso agradecimiento de mi delegación por su contribución inestimable a nuestra labor. Gracias a su

disponibilidad constante, a su comedimiento y a sus numerosos talentos, ha dejado una impronta especial en nuestros debates, al ayudarnos en varias ocasiones a salir de situaciones complejas. Quisiera alabar, en particular, la dinámica que ha sabido infundir al Comité contra el Terrorismo, un ejemplo que debemos seguir.

La presente sesión, dedicada al examen de la situación en Côte d'Ivoire, constituye una etapa más, que acogemos con agrado, en la transición de ese país amigo desde la firma del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Quisiera celebrar la presencia de la importante delegación de Côte d'Ivoire, encabezada por el Excelentísimo Primer Ministro Seydou Elimane Diarra, y expresarle nuestro gran agradecimiento por la exposición informativa que acaba de formular acerca de los logros obtenidos, especialmente desde que se estableció el Gobierno de Reconciliación Nacional. Esos logros merecen contar con nuestro pleno apoyo. También cabe dar las gracias a las autoridades de Côte d'Ivoire por el cálido recibimiento que dispensaron a la delegación del Consejo de Seguridad durante su reciente misión al África occidental. Asimismo, me alegra contar con la presencia en nuestros debates del Sr. Albert Tevoedjre, Representante Especial del Secretario General.

Tras varios meses de profunda inestabilidad en Côte d'Ivoire, Guinea, por su parte, sobre todo como país vecino, se alegra de observar la vuelta progresiva a la normalidad. Esta evolución positiva ha sido posible gracias a la voluntad política combinada de todas las partes, así como al apoyo indefectible de la comunidad internacional. Pese a la complejidad y la delicadeza del conflicto en Côte d'Ivoire, podemos afirmar que la historia ya ha escrito en sus anales la participación oportuna y positiva de Francia y de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en el feliz desenlace de esta crisis. Esos esfuerzos deben continuar por el bien de los habitantes de Côte d'Ivoire.

No obstante, debemos admitir que las tareas que todavía tenemos por delante son enormes y decisivas y que habrá que hacer grandes sacrificios. No cabe duda de que la vuelta de una paz definitiva y sostenible a ese país depende de ello, al igual que su recuperación económica. En la realización de esa misión histórica, cada actor será valorado por su tarea y juzgado en función de su resultado.

Pese a que existen algunas divergencias en cuanto a cuestiones importantes, abrigamos esperanzas con respecto a los progresos ya realizados. Deseo mencionar especialmente los avances que ha expuesto, hace unos momentos, el Primer Ministro, Sr. Seydou Elimane Diarra, en particular en lo tocante a la declaración conjunta de fin de la guerra hecha por las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire (FANCI) y las Forces Nouvelles, con fecha 4 de julio, así como la aprobación por el Consejo de Ministros de un proyecto de ley de amnistía, que será examinado por la Asamblea Nacional en sesión extraordinaria a comienzos del mes próximo.

Mi delegación considera que nos atañe a todos el hacer frente a los desafíos a los que se enfrenta el pueblo de Côte d'Ivoire. Atañe a los habitantes de Côte d'Ivoire, a los pueblos de la subregión y a nosotros en el plano internacional. Habría que admitir que la realización de esta misión común incumbirá, empero, fundamentalmente a las propias partes de Côte d'Ivoire. El camino de la paz y la reconciliación nacional ya está señalizado y cada uno debe ponerse manos a la obra para llegar a él. La comunidad internacional alberga grandes esperanzas de que se produzca una vuelta definitiva a la normalidad y a la estabilidad en Côte d'Ivoire, país en el que todos los integrantes de la sociedad civil, con independencia de sus orígenes, se reconciliarán definitivamente para regocijo de todos.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera sumarme a quienes han expresado al Embajador Greenstock nuestra profunda amistad y nuestros mejores deseos. Sin duda, su contribución a las deliberaciones del Consejo de Seguridad ha sido valiosa y se recordará durante mucho tiempo. Estoy seguro de que sus muchas cualidades destacadas constituirán una baza en su nuevo puesto. También me complace sumarme a quienes han dado la bienvenida al Sr. Seydou Diarra y a su delegación a la sesión pública de hoy. Asimismo, quisiera dar las gracias a la Presidencia española por haber convocado esta sesión, que demuestra que el Consejo de Seguridad siempre tiene presente la situación de Côte d'Ivoire.

La visita del Primer Ministro Diarra a las Naciones Unidas se produce tras la reciente misión del Consejo de Seguridad a la subregión del África occidental, uno de cuyos destinos fue Abidján. Antes, en abril, el Consejo de Seguridad examinó la situación en Côte d'Ivoire en una sesión pública, en la que participó una delegación ministerial de alto nivel de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO).

Con el Acuerdo de Linas-Marcoussi, Côte d'Ivoire dispone de una guía para la paz. Su población ha tenido el coraje y la sensatez de optar por ese camino. El éxito del proceso de paz radica en que el Acuerdo se aplique fielmente. Ese es también el mandato del Gobierno de Reconciliación Nacional. Damos las gracias al Primer Ministro por su exposición informativa de hoy, con la que nos ha esbozado los avances significativos en la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, así como algunas esferas clave en las que todavía quedan cuestiones pendientes.

Apoyamos la acción del Consejo. Alentamos a las autoridades y a todos los partidos de Côte d'Ivoire a trabajar en pro de la aplicación total del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Esperamos que la población de Côte d'Ivoire pueda lograr los objetivos de paz y estabilidad deseados, con un espíritu de reconciliación nacional. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos realizados por el Gobierno de Côte d'Ivoire.

Côte d'Ivoire ha resistido la agitación que acompañó los infortunados sucesos que, uno tras otro, se han ido produciendo en el país desde septiembre del año pasado. No obstante, la crisis aún no ha concluido. Todas las esferas de la vida nacional han sufrido muchos daños: la política, la seguridad, la economía, las cuestiones sociales y las relacionadas con los derechos humanos. Más allá de las fronteras nacionales, el conjunto de la subregión ha padecido las secuelas de la crisis de Côte d'Ivoire. Por ello, todos sienten que es preciso poner remedio a la situación urgentemente. Côte d'Ivoire tiene la suerte de que, en este momento de crisis, haya disfrutado de asistencia y apoyo oportunos a varios niveles: bilateral, regional e internacional. Apreciamos el papel desempeñado por Francia y la CEDEAO para estabilizar la situación en el país. Las Naciones Unidas también han participado activamente en el proceso de paz mediante la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) y el Representante Especial, Sr. Tevoedjre, que está aquí presente. Sus esfuerzos merecen especial atención.

Además del proceso político, el desafío de la rehabilitación económica y la reconstrucción exige el apoyo constante de la comunidad internacional. El Pakistán se suma a quienes han pedido a la comunidad internacional que efectúe las contribuciones pertinentes a este respecto.

Una conclusión fundamental del examen de los conflictos de África y el resto del mundo es la necesidad de progresar, paralelamente, en varias vías interrelacionadas: una seguridad creíble, el desarrollo de soluciones consensuadas, el socorro humanitario para las personas que sufren, la justicia provisional y la reactivación económica, incluso mediante la prestación de asistencia económica adecuada. Esas cuestiones complejas no sólo deberían ser responsabilidad del Consejo de Seguridad sino también de todos los órganos de las Naciones Unidas, que quizá podrían recurrir al mecanismo de comisiones compuestas, como sugirió nuestra delegación en ocasiones anteriores.

Sr. Muñoz (Chile): En primer lugar, quisiera sumarme a las despedidas sentidas al Embajador Greenstock, a través de su Representante Suplente, que está aquí presente. Le deseamos la mejor de las suertes en las nuevas tareas y estamos seguros de que tendremos el agrado de contar con su profesionalismo y bonhomía en las tareas que realizará en el Iraq, que son materia de preocupación de este Consejo.

En segundo lugar, Sr. Presidente, quisiera agradecer la presencia del Primer Ministro, Sr. Diarra, porque estamos conscientes plenamente de la importancia de su papel y de los esfuerzos que él ha desempeñado para asegurar un camino de paz, que se ha venido construyendo con paciencia y tenacidad en Côte d'Ivoire, superando hasta ahora los múltiples obstáculos.

Y, no obstante estos avances, estos progresos, todavía resta mucho por hacer, y hay que enfrentar con decisión los obstáculos y los peligros, entre los cuales están, por cierto, la inestabilidad regional. Y coincido con varias delegaciones que me han precedido en apuntar a la situación en Liberia como una preocupación especial de este Consejo, que pudiera tener repercusiones negativas en la situación de estabilidad en Côte d'Ivoire.

Reiteramos, por cierto, nuestro pleno apoyo al cumplimiento estricto del Acuerdo de Linas-Marcoussis y del Acuerdo Accra II, referido a la realización de elecciones libres y abiertas para el 2005. Concordamos con la necesidad de que se tomen los pasos necesarios para evitar un deterioro de la situación de paz, en particular —como hemos escuchado esta mañana— la aplicación del programa de desarme, de desmovilización y reintegración, que debe llevarse a cabo sin dilaciones, y que nos alegramos que esté cumpliendo los pasos programados y estimados.

Un tema que para nuestro país siempre ha tenido una particular importancia es la necesidad de enfrentar

el tema de la impunidad en los crímenes en contra de los derechos humanos. Ningún proceso de reconciliación nacional puede descuidar este vital elemento. Y, en definitiva, cualquier proceso de reconstrucción nacional y de reconciliación que deja pendiente esta materia es, en definitiva, un proceso de reconciliación débil. Por lo tanto, esperamos que con las dosis de realismo —pero, al mismo tiempo, con la decisión de hacer justicia— los responsables de crímenes contra los derechos humanos sean llevados a la justicia. Y, en especial, nos preocupa la situación de los derechos de los niños y el reclutamiento forzado de los mismos para que se conviertan en soldados. Y aquí los esfuerzos deben ser hechos por todos los sectores.

Por todo lo expuesto, apoyamos el proyecto de declaración presidencial y le deseamos sinceramente al Primer Ministro y a su Gobierno los mejores deseos en las tareas que están aún pendientes, para asegurar la estabilidad y la paz en Côte d'Ivoire.

Sr. Smirnov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Para empezar, mi delegación hace suyas las cálidas palabras y deseos expresados al Embajador Greenstock.

Agradecemos al Primer Ministro de Côte d'Ivoire, Sr. Diarra, su presentación informativa sobre la evolución de la situación en su país. Apoyamos sus esfuerzos por avanzar en el proceso de paz de Côte d'Ivoire. Nos alienta el significativo progreso registrado en la solución del conflicto en el contexto del Acuerdo de Linas-Marcoussis gracias a los esfuerzos del Presidente y del Sr. Diarra, quienes encabezan el nuevo Gobierno de Reconciliación Nacional. En particular, tomamos nota de la firma, el pasado 4 de julio, por las fuerzas de defensa y seguridad nacional de Côte d'Ivoire y las *Forces nouvelles*, de la declaración formal que pone fin a las hostilidades.

No obstante, aún queda mucho por hacer en la aplicación plena del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Al mismo tiempo, los problemas más acuciantes que enfrenta el país se encuentran en la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración; en la ampliación de la autoridad del Gobierno a las zonas que están todavía bajo el control de las *Forces nouvelles*, en la designación de los ministros de defensa y seguridad nacional y en la terminación de los procedimientos para aprobar la ley de amnistía y las medidas de estímulo a la economía.

A fin de avanzar de manera ágil y ordenada hacia la creación de condiciones de estabilidad para las elecciones de 2005, consideramos que es importante para todas las fuerzas políticas en Côte d'Ivoire la plena y rápida aplicación de todas las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis, así como de otros acuerdos.

Es importante también que todos los interlocutores en el proceso de paz de Côte d'Ivoire hagan su mayor esfuerzo para garantizar la protección de los derechos humanos.

Destacamos la importancia de los esfuerzos de mediación de los dirigentes regionales para el avance del proceso de paz. Encomiamos los útiles esfuerzos del Comité de Supervisión, encabezado por el Representante Especial del Secretario General. Apoyamos totalmente las actividades de la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y esperamos que todas las fuerzas del país cooperen en forma plena y completa con ella. Los oficiales de enlace rusos están dispuestos a tomar parte en sus trabajos.

También rendimos homenaje a los países integrantes de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y a Francia por sus esfuerzos de paz, a la vez que compartimos las preocupaciones respecto de las dificultades logísticas y financieras encontradas por las fuerzas de la CEDEAO. Nos sumamos al llamamiento hecho a los países donantes para que sigan apoyando a esas fuerzas.

Estamos listos para apoyar el proyecto de declaración presidencial que se ha elaborado a iniciativa de la delegación de Francia.

Sr. Belinga-Eboutou (Camerún) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Para comenzar, quisiera sumarme a usted y a los oradores que me han precedido para felicitar al Embajador Greenstock y darle las gracias por todo lo que ha hecho con nosotros y por nosotros. Le agradecemos su interés en África y su compromiso con nuestro continente, donde en varias ocasiones dirigió, con mucho tacto, misiones del Consejo de Seguridad. En lo personal, no olvidaremos durante mucho tiempo su amistosa asistencia durante nuestra Presidencia del Consejo de Seguridad y durante las consultas sobre la cuestión del Iraq, en octubre de 2002.

Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre la situación en Côte d'Ivoire, que nos permite evaluar el progreso registrado en materia de paz y estabilidad en ese país. La inclusión de este tema en el programa de su Presidencia

es una prueba más del interés constante que demuestra su país en la promoción de la paz y la seguridad internacionales, particularmente en África.

En efecto, recientemente una Misión del Consejo de Seguridad al África Occidental visitó Côte d'Ivoire. En Côte d'Ivoire se les recibió como corresponde recibir al órgano que tiene la máxima responsabilidad por el mantenimiento de la paz y la seguridad: con gran honor, pero, también —y es lo más importante— con mucha esperanza.

Hoy, Côte d'Ivoire devuelve la cortesía. En efecto, el Consejo de Seguridad se reúne con toda Côte d'Ivoire a través del Sr. Seydou Diarra, Primer Ministro por consenso y Jefe del Gobierno de Reconciliación Nacional, quien encarna todas las sensibilidades sociales y políticas de los habitantes de Côte d'Ivoire y es la manifestación tangible del compromiso histórico que representa el Acuerdo de Linas-Marcoussis. El Sr. Diarra goza de toda la confianza del Sr. Laurent Gbagbo, Presidente de Côte d'Ivoire.

Por su parte, mi delegación une su voz a la del Presidente del Consejo de Seguridad y a las de los oradores que me precedieron para dar una calurosa bienvenida al Primer Ministro por consenso, Sr. Seydou Diarra, dándole las gracias y felicitándolo por su importante declaración que es, al mismo tiempo, un inventario de lo que ha logrado su Gobierno y un recordatorio de lo que aún queda por hacer. Su presencia entre nosotros es testimonio de hasta qué punto el pueblo de Côte d'Ivoire, que con justicia anhela la paz y busca recuperar el lugar que ocupaba su país en la escena mundial, tiene confianza en el Consejo de Seguridad y, por lo tanto, en las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad no ha escatimado esfuerzos para que su país recupere su reputación bien establecida de modelo de estabilidad y prosperidad económica que fuera, hasta hace poco, el orgullo de muchos africanos.

A través del Consejo de Seguridad la comunidad internacional está al lado de Côte d'Ivoire, dispuesta y decidida a acompañarla en su marcha irreversible hacia la paz.

Mediante la aprobación, el 4 de febrero de 2003, de la resolución 1464 (2003), el Consejo de Seguridad hizo suyo el Acuerdo de Linas-Marcoussis, que fuera aprobado por la conferencia de jefes de Estado de Cléber, y pidió a todas las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire que cumplan cabalmente con el mismo.

El debate de hoy es una oportunidad para hacer un recuento de lo que hemos logrado desde entonces. Bajo la autoridad del Jefe de Estado, el Gobierno de Reconciliación Nacional, encabezado por un Primer Ministro por consenso, que posee sabiduría y brillantez bien conocidas, en un entorno que no da motivos para el optimismo, ha logrado enormes progresos en la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. La importante declaración del Primer Ministro es elocuente en ese sentido, como también lo es la presentación del programa de desarme, desmovilización y reintegración.

La conclusión que puede extraerse es la que señala el propio Primer Ministro al final de su presentación: la crisis está llegando a su final.

La determinación de todos los componentes del pueblo de Côte d'Ivoire ha permitido eficazmente establecer los cimientos de una paz duradera cuyos elementos se han ido instituyendo metódica y progresivamente con el apoyo de la comunidad internacional. Camerún acoge con beneplácito esta circunstancia, especialmente porque, como es del conocimiento del Consejo, el Presidente Paul Biya, quien personalmente participó en la conferencia de jefes de Estado de Linas-Marcoussis, es el garante moral de este proceso.

Hoy, las fuerzas militares de ambos bandos han declarado el fin de la guerra y han reconocido la autoridad del Jefe de Estado y la del Gobierno de Reconciliación Nacional. De esta manera se han comprometido a apoyar el Acuerdo de Linas-Marcoussis y los acuerdos de Accra. Esto es un paso importante para poner fin a la crisis.

Pronto el Parlamento examinará el proyecto de ley de amnistía que ha presentado el Gobierno, que cuenta con el apoyo firme del Presidente de la República. El alcance de esta ley es enorme pues, como destaca el comunicado gubernamental, provee un perdón general que recomienda que cada ciudadano vaya resueltamente más allá de su interés personal y abrace la tolerancia mutua.

En ese contexto, al Camerún no le cabe ninguna duda de que continuará el programa del Gobierno de Reconciliación Nacional, presentado ante el Parlamento el 28 de mayo, y que las elecciones de octubre de 2005 serán transparentes, como el Primer Ministro dijo, y conducirán a la reconciliación y a la restauración de la

nación. A ese respecto, la restauración de la autoridad del Estado por medio de la extensión de su administración en todo el territorio se hace una prioridad.

Es motivo de satisfacción que la Comisión Europea haya aprobado un programa para la recuperación inmediata luego de la crisis en Côte d'Ivoire. El programa tiene como sus objetivos, entre otros, el financiamiento de la extensión de la administración y el apoyo al proceso de desmovilización de los combatientes.

Côte d'Ivoire se encuentra en un momento crucial de su historia. Más que antes, necesita gozar del apoyo comprometido y renovado de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas, especialmente del Consejo de Seguridad. En ese contexto, el Consejo necesita enviar un enérgico mensaje al pueblo y a los dirigentes de Côte d'Ivoire y de toda la subregión del África occidental: un mensaje que reitere, claramente, su aprobación del Acuerdo de Linas-Marcoussis, subrayando una vez más la necesidad enorme de su aplicación plena y exhortando a todos los habitantes del país a abstenerse de cometer cualquier acción que pudiese menoscabar el impulso para salir de la crisis.

En este momento debo expresar nuestro reconocimiento al Presidente de la República, el Excmo. Sr. Laurent Gbagbo, por su confianza en el Primer Ministro y su Gobierno. Expresamos nuestro aliento al pueblo de Côte d'Ivoire y a las fuerzas vivas de ese país, que con gran determinación se encuentran comprometidas con la reconciliación y la unidad nacional y orientadas hacia las mismas. Quisiéramos reafirmar nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General para Côte d'Ivoire y Presidente del Comité de Supervisión del Acuerdo de Linas-Marcoussis, Sr. Albert Tevoedjre. Le rendimos homenaje por sus acciones y por su compromiso con el advenimiento de la paz y la armonía a Côte d'Ivoire.

Para terminar, quisiera señalar el apoyo de mi delegación al proyecto de declaración presidencial que fuera elaborado por la delegación de Francia y presentado por el Embajador de La Sablière. De hecho, ese texto contiene ciertos elementos y pautas a ser tomados en cuenta para la continuación exitosa de la ejecución del programa del Gobierno de Reconciliación Nacional que fuera presentado ante el Parlamento el 28 de mayo. Evidentemente, la continuación de ese programa requiere de la estabilidad del Gobierno y de la estabilidad del Primer Ministro, el arquitecto del retorno a la paz según el consenso, al lado del Presidente de la República. Estamos seguros de que el Jefe de Estado, con su usual sabiduría, seguirá garantizando que la acción de su Primer Ministro se hace a la larga de conformidad con el espíritu del Acuerdo de Linas-Marcoussis. Aún más, ese importante aspecto, en opinión de mi delegación, podría ser incorporado en el proyecto de la declaración presidencial, el cual resultaría de esa manera enriquecido.

Sr. Rosenblatt (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiéramos sumarnos a otros miembros para darle la bienvenida hoy al Consejo de Seguridad al Primer Ministro Diarra y aprovecho la oportunidad para expresar el apoyo de los Estados Unidos a sus esfuerzos por hacer avanzar el proceso de reconciliación en Côte d'Ivoire. Escuchamos con interés su presentación del programa de desarme, desmovilización y reintegración, parte integral de ese proceso.

Los Estados Unidos apoyan plenamente la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis y los esfuerzos del Primer Ministro a ese respecto, y le exhortan a que continúe buscando la manera de acelerar el proceso de ejecución. Esto último incluiría el pronto nombramiento del Ministro de la Defensa y del Ministro del Interior.

Aplaudimos los esfuerzos de las fuerzas armadas de Côte d'Ivoire, que trabaja conjuntamente con la fuerza militar estabilizadora de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) en ese país y la unidad militar francesa para llevar a cabo la Operación Licorne, que es un esfuerzo para sellar la frontera entre Liberia y Côte d'Ivoire. Esa Operación ha ayudado a dificultar que más municiones y armas lleguen a los combatientes en las deplorables luchas intestinas en Liberia.

Finalmente, nos gustaría dar las gracias al Primer Ministro por la cooperación de su Gobierno con la presencia del enlace militar de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire y por recibir a la misión del Consejo de Seguridad en Abidján. También nosotros podemos apoyar el proyecto de declaración presidencial presentado por Francia.

El Presidente: Ahora hablaré en mi carácter de representante de España.

Agradecemos ante todo al Primer Ministro Sr. Seydou Diarra, su presentación y haré unos breves comentarios.

Nos felicitamos de los progresos que se han producido en el proceso de paz y animamos a las autoridades del país a trabajar de forma decidida, como hacen, para hacer frente a los retos a los que se enfrenta la consolidación de la paz. En este sentido, durante la reciente misión del Consejo al África occidental reiteramos la importancia de la aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussi, como la única vía para avanzar por la senda de la paz y la reconciliación. Hoy, de nuevo, exhortamos a todas las fuerzas políticas a aplicar este Acuerdo y el Accra II.

Consideramos, por otra parte, que uno de los retos principales en la presente etapa es la extensión de la autoridad del Estado a la totalidad del país. Durante nuestro primer encuentro con el Presidente de la República, el Presidente nos indicó que tenía intención de comenzar a enviar funcionarios públicos a la parte occidental del país para restaurar los servicios de la misión del Estado ahora que las condiciones de seguridad lo permiten. Nos gustaría saber qué avances se han producido en este sentido y, asimismo, cómo el Gobierno de Côte d'Ivoire contempla la extensión de la autoridad del Estado al norte del país.

También consideramos importante que, en breve plazo, se completen los nombramientos de los miembros del Gobierno que todavía quedan pendientes, así como del conjunto de altos cargos de la administración del Gobierno de Reconciliación Nacional.

Hay, finalmente, otras dos cuestiones a las que mi delegación concede relevancia, a saber, la pronta aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración y, en segundo lugar, la tramitación parlamentaria de la ley de amnistía, ya que la misma es una pieza esencial para el retorno a la normalidad democrática, teniendo siempre en perspectiva la celebración de elecciones presidenciales en el año 2005.

A continuación, vuelvo a asumir la función de Presidente del Consejo de Seguridad y doy la palabra de nuevo al Primer Ministro, Sr. Diarra, por si desea añadir algún comentario o responder a alguna de las preguntas que le han formulado los miembros del Consejo.

Sr. Diarra (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Doy las gracias a todos los miembros del Consejo de Seguridad que han hablado de mi país.

He contado 13 oradores, es decir, que el problema de Côte d'Ivoire es un problema que preocupa a la comunidad internacional. Me gustaría decir al Consejo que, como Primer Ministro elegido por consenso, fui nombrado por el Presidente Gbagbo después de celebrarse consultas con todas las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire. No soy político, soy un ex Embajador que, en plena jubilación, se encuentra en un primer plano. Así, pues, trato de aglutinar a los ciudadanos de Côte d'Ivoire y de ponerlos manos a la obra para trabajar por el desarrollo y, sobre todo, luchar contra la pobreza.

Trabajo en favor de la gestión pública, el estado de derecho, los derechos humanos y la autoridad del Estado, porque este movimiento y estos principios deben funcionar conjuntamente, y todo el mundo debe respetar las reglas del juego que se han establecido.

Desde que fui nombrado Primer Ministro, me he propuesto presentar un programa de gobierno, el programa de Marcoussis, que es además el programa de todas las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire. Así es: no se trata de un programa del Primer Ministro, se trata de un programa de todas las fuerzas políticas que han firmado este acuerdo. El Parlamento ha tomado buena nota de este programa y nos hemos puesto a trabajar para aplicarlo de ahora al 2005, tratando de determinar los decretos, leyes, proyectos de leyes, textos reglamentarios y decisiones que regirán el funcionamiento del Gobierno semana tras semana hasta 2005. Todos nuestros programas están bien organizados en función de un calendario bien preciso, y está previsto que el primer proyecto de ley se apruebe en el Parlamento el 6 de agosto.

Este proyecto de ley fue objeto de debate en el Consejo de Ministros y todos los ministros de los distintos partidos lo aceptaron tal como se presentó. El Presidente de la República lo aceptó, pero hay separación de poderes y, por tanto, ese proyecto de ley se someterá al Parlamento. Esperamos que se apruebe, puesto que en mi opinión es la plataforma para la coexistencia pacífica que se está gestando. No sirve de nada empezar tratando de dejar de lado a determinadas personas, que se sentirían excluidas de la gestión del país. Considero que, con la aprobación de este proyecto de ley, sin lugar a dudas emprenderemos una nueva etapa decisiva para el futuro de Côte d'Ivoire.

Los miembros del Consejo han planteado varias preguntas. En cuanto al nombramiento de los ministros de defensa y de seguridad, por supuesto el Consejo sabe que, después de Accra II, se creó un consejo nacional de seguridad de 15 miembros, presidido por el

Presidente de la República, del cual yo soy miembro, como lo son los partidos políticos signatarios del Acuerdo. Desde un inicio, no quise participar en el nombramiento de estos ministros de defensa y de seguridad. Lo que hice para paliar la carencia de estos dos cargos fue nombrar a interinos, con los que trabajo. Dejé que los partidos políticos y el Presidente de la República prosiguieran sus consultas. La semana pasada, antes de salir de Abidján para venir a Nueva York, el Presidente de la República, con quien me reuní, me pidió que me ocupara principalmente del nombramiento de estos dos cargos. También me reuní con varias personalidades políticas, que igualmente me pidieron que adoptara iniciativas. Así, pues, al regresar adoptaré iniciativas para presentar propuestas al Presidente de la República y al consejo nacional de seguridad, que está facultado para designar dichos cargos. Considero que estas semanas de consultas intensas me capacitan para tomar las iniciativas. Esto es lo que quería decir a los miembros del Consejo para darles garantías en cuanto al nombramiento de estos dos cargos.

En lo tocante a la partición del país entre norte, sur y oeste, considero que se han logrado muchos progresos, puesto que las fuerzas de defensa regular, como las *Forces nouvelles*, coinciden en que la guerra ha terminado. Ya hemos enviado misiones al norte y al oeste de Côte d'Ivoire. Puedo decir ahora que el oeste fue totalmente pacificado por las fuerzas de la Operación Licorne y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO). Actualmente podemos decir que ya no hay más armas en estas regiones y que podemos circular en condiciones de seguridad.

Lo que nos proponemos sobre todo es conseguir que la población regrese a esas regiones para reemprender sus actividades normales. En el norte de Côte d'Ivoire la situación todavía es normal. En general, la población se quedó allí, aunque hubo algunos desplazados, pero en el oeste la población tuvo que huir de las matanzas debido a la cercanía con Liberia. Actualmente esa zona está pacificada. Al volver a Côte d'Ivoire me propongo, con arreglo a mi programa de tres semanas para el mes de agosto, viajar por todas estas regiones con las distintas fuerzas presentes en Côte d'Ivoire para dar garantías a la población y permitirles volver al trabajo.

Pienso realmente que cuando hayamos dado el primer paso importante del programa de desarme, desmovilización y reinserción, que consiste esencialmente en la reagrupación, se podrá decir que Côte d'Ivoire será segura y pacificada y que los funcionarios podrán acudir de nuevo a sus destinos en estas regiones del oeste y del norte. Creo que cabe señalar también que la semana pasada el Presidente de la República se reunió con los prefectos y subprefectos, cuando yo me encontraba de misión en Bruselas, para pedirles que volvieran a asumir su cargo. Sin embargo, debo decir que todo quedó destruido: ya no hay servicios para los prefectos ni para los subprefectos, ya no hay edificios, al menos en el oeste y en el norte. Hay que reconstruir totalmente el aparato administrativo. Ese fue el motivo de mi visita a Bruselas: reunirme con la Unión Europea y también con las autoridades belgas, que se han prestado a ayudarnos a crear esta administración con apoyo financiero. Contamos con prefectos con una buena formación, personal docente, personal médico. Todo el mundo está a punto; tan sólo necesitamos los medios para trabajar. En lo que se refiere en concreto a los prefectos, hace falta movilidad. Por ello, antes de salir de Côte d'Ivoire, encargué vehículos de mando que han de permitir a esos funcionarios de alto rango administrativo desempeñar sus responsabilidades.

Así, pues, de ahora a finales de septiembre habremos logrado que vuelvan a trabajar los prefectos, así como el personal docente y médico, de modo que al inicio del curso escolar, previsto para octubre, los niños puedan volver a la escuela y los estudiantes puedan reemprender sus estudios. Creo que todo esto está bien planificado desde el punto de vista del calendario.

Según nuestro calendario, prevemos que en octubre se inicie el curso escolar en todas las regiones de Côte d'Ivoire. Para los niños que no hayan podido examinarse en condiciones normales en las zonas de combate hemos contado con la asistencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y de varias organizaciones no gubernamentales para tratar de solventar el retraso escolar de estos niños, de modo que no se les penalice a causa de una guerra de la que no son responsables.

Esto es lo que quería decir en cuanto a las cuestiones del nombramiento, la partición y la reagrupación y el acantonamiento. La reagrupación es importante porque considero que nos permitirá lograr una seguridad total en el territorio de Côte d'Ivoire. Los militares volverán a sus cuarteles, las fuerzas que se encontraban en el norte volverán a sus lugares de reagrupación, lo que permitirá controlar todas las vías de paso y evitar todo ataque a mano armada, incluso en las zonas bajo control del Gobierno. Los soldados que están en el

frente, incluso cuando la guerra ha terminado, vagan por las carreteras, lo cual puede resultar peligroso. Por motivos de seguridad, debemos reagruparlos para promover la paz y para que las mercaderías, los bienes y las personas puedan circular por Côte d'Ivoire hasta Burkina Faso, Malí o Níger. Esto se está haciendo actualmente por el corredor económico que se ha establecido, que funciona muy bien.

En cuanto a Liberia, el Embajador de Alemania quería conocer mi evaluación de la situación. Compartimos una larga frontera con Liberia. Es una zona turbulenta desde hace años. Hasta ahora hemos podido controlar el problema para evitar que la guerra se propagara a Côte d'Ivoire. No obstante, los acontecimientos que hemos vivido nos han obligado a ocuparnos de los frentes del norte y del oeste, lo cual es mucho para un ejército que no estaba preparado para librar una guerra.

Gracias a las fuerzas de Francia, a las fuerzas de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), a las Fuerzas armadas nacionales de Côte d'Ivoire y a las *Forces nouvelles*, podemos actualmente controlar la frontera occidental. Realizamos esta tarea mientras llevamos a cabo cuestiones humanitarias, es decir, aceptamos a las personas que buscan refugio en Côte d'Ivoire. Una vez más, creo que hemos tratado de conceder importancia al aspecto humanitario. Durante años hemos recibido un gran número de ciudadanos extranjeros en las instituciones de enseñanza de Côte d'Ivoire, muchos de los cuales trabajan en Côte d'Ivoire o se habían incorporado a la administración pública. No obstante, lo que señalamos es que no queremos que crucen la frontera personas portando armas. En ese sentido, creo que el Gobierno ha dado órdenes a fin de prevenir cualquier ingreso al país portando armas. También considero que era nuestro deber hacerlo para brindarle seguridades al pueblo de Côte d'Ivoire.

Tenemos que confiar en que la situación en Liberia se resolverá a través de los contactos que en el Consejo se llevan a cabo. Ese problema sólo puede resolverse en el contexto subregional, y con el apoyo de la comunidad internacional. Nosotros, en Côte d'Ivoire, no tenemos la capacidad para enfrentar por nuestra cuenta ese problema. De hecho, los países de la CEDEAO, en colaboración con el Presidente de Ghana, Sr. Kufuor, han adoptado iniciativas en ese sentido, pero necesitan ser apoyadas en los aspectos financiero y político por el Consejo de Seguridad y por los Estados que tienen intereses en Liberia. Aún creemos que sin ello seguiremos siendo vulnerables frente a la situación en ese país. Estamos realizando esfuerzos. Se han logrado muchos avances, pero no es suficiente. Es indispensable la participación de la comunidad internacional, sobre todo de los Estados que tienen intereses en Liberia. Las fuerzas de la CEDEAO están dispuestas a desplegarse, pero aún existen problemas logísticos y financieros. Todos saben que esta es una empresa muy costosa. Por consiguiente, hago un llamamiento a la comunidad internacional y a los Estados Miembros de la Organización para que rápidamente contribuyan a poner fin a la guerra, que afecta a toda la región. Eso es lo que quería manifestarles en lo que respecta a la situación general.

Permítaseme también señalar que el programa del Gobierno tiene como objetivo celebrar en 2005 elecciones limpias, transparentes y abiertas. En consecuencia, formularemos un llamamiento adicional a fin de que se adopten las medidas necesarias que garanticen la celebración de las elecciones en condiciones de normalidad. Hemos creado en Côte d'Ivoire una comisión nacional electoral, que es un órgano independiente constituido por todos los partidos políticos. Eso brinda alguna garantía. Pero también reforzaremos la función de la comisión independiente a fin de impedir toda exclusión, para que una vez que las elecciones se celebren podamos decir que hay estabilidad en el país, que existe un futuro y que cualquiera en Côte d'Ivoire puede expresarse.

Asimismo, tengo que agregar que, al igual que otros países, Côte d'Ivoire es también una confluencia de razas, un país especial. Con independencia de aquel que triunfe en las elecciones, tenemos que garantizar la participación de las minorías que no salgan victoriosas. Ello también contribuirá a la estabilidad del país. En última instancia, el pueblo de Côte d'Ivoire —la clase política— siempre ha querido participar en la gestión del país. La democracia no puede prosperar a menos que aquellos que no ganen las elecciones sean incluidos en la administración del país en alguna medida. Creo que de esa manera debe formarse gradualmente a la clase política para que se logre la unidad, la estabilidad y la inclusión. Ese es el aspecto más importante: impedir la exclusión en nuestro país.

Eso es lo que yo quería señalar al Consejo. Permítaseme decir que mi delegación agradece mucho la sesión de esta mañana. Es muy importante para nosotros que 13 de 15 miembros del Consejo —creo que ese

número es correcto— han intervenido. Quiero en particular dar las gracias al Consejo por haber enviado una misión a Côte d'Ivoire. Asimismo, deseo agradecer a todos los que han participado en la solución del conflicto en Côte d'Ivoire. Deseamos demostrar a la comunidad internacional que saldremos con rapidez de la crisis y que alcanzaremos el nivel que logramos en el pasado y lo mejoraremos. Tenemos la capacidad, los recursos humanos y la tierra para hacerlo, incluso a aquellos que han elegido vivir con nosotros. Ese es también nuestro objetivo. La reconciliación en Côte d'Ivoire no se logrará únicamente entre los nacionales de Côte d'Ivoire, sino también incluyendo a todos nuestros vecinos y a toda la comunidad internacional.

El Presidente: Muchas gracias al Primer Ministro Diarra por sus palabras elocuentes, realistas y esperanzadoras.

Como resultado de las consultas que han celebrado los miembros del Consejo de Seguridad, he sido autorizado a formular la siguiente declaración en nombre del Consejo.

> "El Consejo de Seguridad reitera la necesidad de que las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire apliquen plenamente y sin demora todas las disposiciones del Acuerdo de Linas-Marcoussis, así como las del acuerdo concertado en Accra el 8 de marzo de 2003 (Accra II"), con miras a la celebración de elecciones abiertas, libres y transparentes en 2005. El Consejo toma nota con satisfacción de la constitución de un gobierno de reconciliación nacional y de los progresos realizados, en particular la delimitación de las zonas de acantonamiento y la delegación de poderes en el primer ministro, y espera con interés que se realicen nuevos progresos de conformidad con el Acuerdo de Linas-Marcoussis. El Consejo celebra asimismo la "declaración conjunta de las Fuerzas de defensa y de seguridad de Côte d'Ivoire y de las fuerzas armadas de las *Forces nouvelles*", emitida el 4 de julio de 2003 (S/2003/704).

El Consejo de Seguridad subraya, empero, que aún queda mucho por hacer para lograr la plena aplicación del Acuerdo de Linas-Marcoussis. A este respecto, el Consejo hace suyas las recomendaciones de su misión en África occidental (S/2003/668). El Consejo hace un llamamiento a las fuerzas políticas de Côte d'Ivoire para que redoblen sus esfuerzos en las esferas siguientes: la votación del proyecto de ley de amnistía presentado a la Asamblea Nacional por el Gobierno, la aplicación completa del programa de "desarme, desmovilización y reintegración", la extensión de los servicios públicos y de la autoridad del Estado a las zonas que aún están bajo el control de las *Forces nouvelles*, el nombramiento de los ministros de defensa y de seguridad interior, la garantía de una seguridad igual para todos los ministros, el desmantelamiento de las milicias en todo el país y la terminación de las actividades de mercenarios y de las compras de armas.

El Consejo de Seguridad reitera su apoyo y su aliento al Representante Especial del Secretario General para Côte d'Ivoire. Le pide que lo mantenga al corriente de todas las novedades que se produzcan con miras a la plena consecución de los objetivos mencionados. El Consejo expresa su satisfacción por el hecho de que la Misión de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire (MINUCI) ya esté en funcionamiento y espera que cuente pronto con una dotación de personal completa, incluso en esferas tan sensibles como las relacionadas con la política y los derechos humanos.

El Consejo de Seguridad renueva su pleno apoyo a los esfuerzos de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) y de Francia, que contribuyen a la solución pacífica de la crisis. Celebra, en particular, el satisfactorio despliegue de sus fuerzas de mantenimiento de la paz en la parte occidental del país para apoyar la aplicación del acuerdo de cesación del fuego de 3 de mayo. El Consejo exhorta a los Estados Miembros a seguir respondiendo al llamamiento efectuado en la conferencia de donantes celebrada el 18 de julio en París, en presencia del Secretario Ejecutivo de la CEDEAO y del Representante Especial del Secretario General, y a aportar un apoyo logístico y financiero a la Misión de la CEDEAO en Côte d'Ivoire, para que ésta pueda continuar cumpliendo la importante misión que se le ha encomendado.

> El Consejo de Seguridad invita a los países donantes a contribuir a la reconstrucción de Côte d'Ivoire en cumplimiento de los compromisos contraídos en Kleber.
>
> El Consejo de Seguridad expresa preocupación por la permanencia de factores regionales de inestabilidad, en particular la utilización de mercenarios y de niños soldados, así como la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras, que impiden el logro de una solución duradera de la crisis en la región. El Consejo pide al Secretario

General que le presente lo antes posible recomendaciones sobre los medios para combatir esos problemas subregionales y transfronterizos, concentrándose en particular en el logro de una mejor coordinación de los esfuerzos de las Naciones Unidas.

El Consejo de Seguridad está convencido de que, para lograr una solución duradera de los problemas de la subregión, será asimismo necesario que exista una verdadera cooperación entre todos los Estados interesados, así como la adopción de medidas de fomento de la confianza y el compromiso personal de los Jefes de Estado de la subregión."

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2003/11.

El Consejo de Seguridad ha concluido de esta manera la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Antes de levantar la sesión deseo, en nombre de los miembros del Consejo, expresar de nuevo nuestro agradecimiento a Su Excelencia el Primer Ministro Diarra por haber dispuesto de su tiempo para presentar información al Consejo.

Se levanta la sesión a las 12.35 horas.